

[Publicado previamente en: *Hispania Antiqua* 14, 1990, 91-115. Versión digital del manuscrito, editada aquí por cortesía de los autores, con la paginación de la versión impresa].

Estudio del armamento prerromano en la Península Ibérica a través de las fuentes y de las representaciones plásticas

José M.^a Blázquez Martínez – M.^a Paz García-Gelabert

INTRODUCCIÓN

La forma de guerrear de las tribus que poblaban Hispania en época prerromana era muy particular. Los hispanos eran hombres austeros, en continuo ejercicio físico, muy ágiles, absolutamente adaptados a las asperezas del terreno que poblaban. No se exponían frente al enemigo en grandes ejércitos, sino que utilizaban, con gran movilidad, el sistema de guerrillas.

Para tal sistema de lucha el armamento debía ser liviano, para permitir al guerrero amplia libertad de movimiento. Consistía, en términos muy generales, en espada, puñal, lanza, *soliferreun*, falária, arco y flechas y hacha de doble filo, como armas ofensivas. Para la defensa utilizaban la *caetra*, pequeño escudo redondo, hecho con piel y refuerzos de metal; o bien el escudo de la Téne, rectangular oblongo, de grandes dimensiones. Para cubrir la cabeza llevaban un casco hecho de piel o tejido de nervios, de forma muy variada. En ocasiones, a imitación de los legionarios, en cuyo ejército servían con auxilio, usaban cascos de tipo romano, con penacho y visera. Se peinaban el cabello con grandes trenzas, cubriendo con ellas la nuca.

El hierro con el que estaban fabricadas las armas de los hispanos era, en general, de excelente calidad. El buen temple y el arte de los herreros indígenas pronto llegó a Roma, donde fue elogiado por Polibio, Posidonio y Philón, que alababan la flexibilidad y fortaleza de las armas. La espada hispana, el *gladius hispanicus*, fue adoptada por Roma para su ejército.

Gracias a Diodoro (5, 33, 3-4) se conoce bien el modo de fabricar las armas:

"...Tienen un modo muy particular de preparar las armas ... meten bajo tierra las láminas de hierro y allí permanecen hasta que, con el tiempo, la parte más débil del hierro, consumida por la

herrumbre, se separa de la parte más dura; de ésta sacan magníficas espadas y otros instrumentos guerreros. No hay espada, ni casco, ni hueso que resista a su golpe; hasta tal punto es de extraordinaria la excelencia del hierro". Polibio (*Suida, s.V. machaira*) afirma que los celtíberos se diferencian mucho de los otros pueblos por el modo de fabricar las espadas. Los romanos imitaron su fabricación, pero no pudieron igualar, ni la excelencia del hierro, ni el esmero en los detalles. La descripción más completa del modo de forjar estas piezas se lee en Philón (*mechaniké syntaxis* IV-V): "para probarlas, agarraban con la derecha la empuñadura y con la otra mano la punta, colocaban luego la hoja transversal sobre la cabeza, tiraban luego para abajo de ambas extremidades hasta que se tocaban con los hombros, y luego las soltaban. La hoja permanecía recta, aunque esta prueba se repitiera varias veces. Esta flexibilidad se debía a que el hierro era muy puro y estaba bien trabajado al fuego...".

También los vetones, situados en el área occidental de la Meseta, eran como los celtíberos grandes fundidores. En sus necrópolis no sólo hay cantidad, sino calidad de armas. En Carpetania, región limítrofe con los vetones, había también buenos fundidores. Gratio (341) menciona un cuchillo de Toledo. Entre los vacceos, pueblo situado al norte de los vetones, había igualmente buenos herreros, como aquel que hizo un anillo con un grabado del duelo de un intercatiense y de Escipión (Plinio *NH* 37,9). Los lusitanos tenían organizada una buena industria de fabricación de armas, también existían buenos fundidores que trabajaban con gran perfección el nielado. En época prerromana existió en Turdetania una buena industria de fabricación de armas, como lo indican las falcatas de Almedinilla, Fuente Tójar y Galeira y el armamento encontrado en las numerosas necrópolis excavadas en la Alta Andalucía.

ESTUDIO DE LAS ARMAS A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA

En la gran mayoría de las necrópolis, siempre de incineración, del centro, sur y sudeste peninsular, de época protohistórica, con una cronología similar, alrededor de fines del s. V, comienzos del s. IV a. C., hasta la dominación romana y quizás con posterioridad¹, existe una

¹ A partir de la dominación romana se observa en las necrópolis indígenas una notable ausencia de objetos de hierro, especialmente de armas. Sobre todo tras la toma de Numancia y el fin de la segunda guerra céltica (segunda mitad del s. II a.C.). Ello se debe, por una parte, a que a las tribus hispanas, vencidas, les fueron retiradas las armas. En segundo lugar porque, las mismas, al hallarse las minas explotadas por los romanos, no podían surtir de metal para la fabricación de armas.

cierta similitud entre los ajuares depositados en las tumbas de los guerreros.

Las espadas, puñales y *soliferrea*, en general, aparecen en los enterramientos, dobladas. Esto debía formar parte de un rito muy preciso. Las espadas se encuentran dobladas en ángulo, al igual que los puñales, los *soliferrea* en forma de ocho.

En la Alta Andalucía se han excavado numerosas necrópolis que pueden encuadrarse en los límites cronológicos trazados para este estudio: la necrópolis de Galera, en Granada, la antigua Tútugi ². La necrópolis de Baza, la antigua Basti, también en Granada ³. En la provincia de Jaén las necrópolis de Toya, la antigua Tugia ⁴, la Guardia ⁵, la Bobadilla ⁶, Castellones de Ceal ⁷, la Loma de Peinado ⁸ y las

² A. García y Bellido, *Arte Ibérico, Historia de España. España Prerromana* I.3, Madrid 1954, 422-428. Las excavaciones y exploraciones de la necrópolis de Galera fueron llevadas a cabo por J. Cabré y F. Motos, gracias a la labor de los cuales pudieron salvarse una serie importante de datos, así como parte de los ajuares ya expoliados, cf. J. Cabré, "La necrópolis de Tútugi", *BSEE* XIX, 1921. J. Cabré, F. Motos, "La Necrópolis ibérica de Tútugi", *JSEA* 25, 1920.

³ La necrópolis de Baza se encuentra en la hoya del mismo nombre a 4 km de la ciudad. Fue conocida desde antiguo y, como la mayoría de las grandes necrópolis, sometida a intenso saqueo, cf. F. Presedo, "La Dama de Baza. Estudio preliminar de su contexto arqueológico", *Trabajos de Prehistoria* 30, 151 ss., 1973; *Id.*, *La necrópolis de Baza*, *EAE* 119, 1982. También J. Cabré, "Efemérides de excavaciones arqueológicas. La necrópolis tartesio-bastitana de Basti (Baza, Granada)", *AEspA* 20, 1947, 310-327.

⁴ A principios de este siglo ya aparecen en el mercado vasijas pertenecientes a esta necrópolis. La zona, posiblemente contenedora de grandes sepulcros, fue usada durante muchos años como cantera para las casas de Peal de Becerro. El estudio de los materiales recuperados por el Museo Arqueológico Nacional a diversos coleccionistas se debe a J. R. Mélida, *Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones 1918-1920*, Madrid 1922. J. Cabré se ocupó directamente de estudiar el área de la necrópolis, "El sepulcro de Toya", *AEAA* 1, 1925. Del monumento funerario se ocuparon, bajo diversos aspectos, A. Fernández de Avilés, "La cámara de Toya", *AEspA* 49, 1942, 344 ss. C. de Mergelina, "Tugia. Reseña de unos trabajos", *BSEAA* X, 1943-44. A. García Bellido se ocupó en numerosas investigaciones de la cámara de Toya; se reflejan en numerosas publicaciones, entre las que cabe mencionar: "La cámara de Toya y sus paralelos mediterráneos", *Actas y Memorias de la SEAE* XV, 1935; *Arte Ibérico*, 1954; *Hispania Graeca* II, Barcelona 1958; *El Arte Ibérico, Ars Hispaniae* I, Madrid 1947; *Arte Ibérico en España*, Madrid 1980. También J. M. Blázquez, "La cámara sepulcral de Toya y sus paralelos etruscos", *Oretania* 5, 1960, 233-244. M. Almagro Gorbea, "Tumba de cámara y cajas funerarias Ibéricas. Su interpretación sociocultural y la delimitación del área cultural ibérica de los bastetanos", *Homenaje a C. Fernández Chicharro*. Madrid 1982, 250-257. J. Pereira, "La cerámica ibérica procedente de Toya (Peal de Becerro, Jaén), en el Museo Arqueológico Nacional", *Trabajos de Prehistoria* 36, 1979, 289-347, entre otros muchos estudios dedicados a esta tumba de cámara.

⁵ A. Blanco, "Excavaciones arqueológicas en la provincia de Jaén", *BIEG* 22, 1959, 89-125, especialmente 110 ss. C. Fernández Chicharro, "Prospecciones arqueológicas en los términos de Hinojares y la Guardia (Jaén)", I, *BIEG* 6, 1955. 96; *Id.*, II *BIEG* 7, 1956, 102-103.

⁶ J. Maluquer, M. Picazo, M. A. del Rincón, "La necrópolis ibérica de la Bobadilla (Jaén)", *PTV* IV, Barcelona 1981.

⁷ C. Fernández Chicharro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y la Guardia" I-II, 89-99 y 101-120, respectivamente.

⁸ J. Maluquer, "La necrópolis de la Loma de Peinado, Casillas de Martos (Jaén)". *PTP* VI, Barcelona 1984.

de Cástulo, denominadas los Patos ⁹, Estacar de Robarinas ¹⁰, Baños de la Muela ¹¹, Casablanca ¹².

De estas necrópolis extraemos un breve inventario de las armas halladas, correspondientes, en general, a ajuares de guerreros.

En el hipogeo de Toya se encontró entre el ajuar un puñal de antenas de tradición celta, como los que nos vamos a encontrar en las necrópolis de la Meseta ¹³. Es significativo, porque denuncia los contactos habidos entre ambos mundos, sin duda a consecuencia de la leva de mercenarios por las tribus del sur entre las del centro.

En la necrópolis de Baza el arma que ha aparecido con más frecuencia es la falcata, 39 ejemplares, de las cuales solamente 11 están completas, el resto no son más que fragmentos más o menos grandes; 5 falcatas están dobladas ritualmente en ángulo. Una de las falcatas tiene una acanaladura a lo largo de la hoja, el resto son lisas ¹⁴. En popularidad sigue el *soliferreun* con 17 ejemplares, de los cuales ninguno se conserva en su totalidad. En términos generales las armas de esta necrópolis están muy deterioradas a consecuencia de las propiedades físicas del suelo; 6 *soliferrea* están doblados ritualmente

⁹ J. M. Blázquez, "La necrópolis ibérica de los Patos", en *Cástulo I. Acta Arqueológica Hispánica* 8, 1975, 41-121.

¹⁰ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*. J. M. Blázquez, M. P. García-Gelabert Pérez, *Cástulo. Excavaciones en la necrópolis del Estacar de Robarinas (campanas 1982-1983)*. B.A.R., Oxford, 1988: Véase también sobre esta necrópolis: J. M. Blázquez, J. Remesal, "La necrópolis del Estacar de Robarinas", en *Cástulo II. EAE* 105, 1979, 347-404. A. Blanco, "El ajuar de una tumba de Cástulo", *Oretania* 19, 1965, 7-60. J. M. Blázquez, J. Remesal, "Hallazgos en la necrópolis oretana de Cástulo" *XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva 1973)*, Zaragoza 1975, 639-658. J. M. Blázquez, J. Remesal, J. L. Ramírez, J. Valiente, "La necrópolis oretana de Cástulo, campaña 1976", *VIII Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Córdoba 1976)*, 1979. J. M. Blázquez, M. P. García-Gelabert Pérez, "Estudio de los fragmentos escultóricos hallados en la necrópolis de El Estacar de Robarinas, Cástulo", *AEspA* 57, 1984, 171-176; *Id.*, "Análisis de los pavimentos de cantos rodados de Cástulo (Linares, Jaén)", *Revista de Arqueología* 51, 1985, 13-22; *Id.*, "Nueva campaña de excavaciones en la necrópolis oretana del Estacar de Robarinas, Cástulo, Linares", *XVII CAN (Logroño 1983)*, Zaragoza 1985, 535-548, entre otros estudios sobre esta necrópolis.

¹¹ J. M. Blázquez, "La necrópolis de Baños de la Muela", en *Cástulo I*, 123-218.

¹² J. M. Blázquez, "La necrópolis de Casablanca", en *Cástulo I*, 219-226.

¹³ A. García Bellido, *Arte Ibérico* 1954, 430.

¹⁴ F. Presedo, *La necrópolis de Baza*. Falcatas completas: Tumba 43, 66 ss. fig. 46. 10; tumba 44, 86, fig. 55.2 (doblada); tumba 53 B, 94, fig. 64.6 (doblada); tumba 55, 99, fig. 65.4; tumba 66, 108, fig. 76.3; tumba 83 A, 127, fig. 97.7 (doblada); tumba 123, 2.^a urna. 170, fig. 141.2 (doblada); tumba 130, 183, fig. 150.6; tumba 132, 186, fig. 156.3 (doblada); tumba 155. 205, fig. 175.1, falcata con acanaladura a lo largo de la hoja; tumba 176,237, fig. 200.8; tumba 177,240, fig. 201.4. Falcatas fragmentadas: tumba 1,29, fig. 1; tumba 7,33, fig. 7.6; tumba 10,39, fig. 10; tumba 26,54, fig. 25.3; tumba 31,59, fig. 33.6; tumba 34,61, fig. 33; tumba 40, 64, fig. 37.3; tumba 45,87, fig. 56.2; tumba 86, 130, fig. 100.1; tumba 96, 143, fig. 113.2; tumba 102, 148; tumba 108, 153; tumba 111, 155; tumba 123, urna 1.», 170; tumba 147, 196, fig. 168.3; tumba 151, 199; tumba 154,200; tumba 155. 205 ss., fig. 175.2, en la misma tumba restos de otras tres falcatas; tumba 166, 223, en la misma tumba restos de otras tres falcatas; tumba 166, 223; tumba 175,228; tumba 176, 237, una hoja de falcata, fig. 199.1 y dos puntas de falcata, figs. 197.8 y 199.4; tumba 178, 244, fig. 197.3.

en forma de 8, y no se descarta que el resto también lo estuviera, aunque como los fragmentos son pequeños no puede saberse ¹⁵.

Puñales de hoja ancha, triangular, cortos, han aparecido 8 ejemplares ¹⁶.

Puntas de lanza con nervio central más o menos marcado, pero nunca muy grueso 7 ejemplares y 1 regatón ¹⁷.

Las manillas de escudo son muy numerosas, cabe inferir que cada guerrero se acompañaba en la muerte de su escudo, puesto que en la mayoría de los ajuares en los que se encontraron armas hay manillas, único resto de los escudos fabricados con piel y madera ¹⁸. No han sido hallados cascos, por lo que creemos pudieron ser de material perecedero, cuero, y por tanto, desaparecieron en la pira, juntamente con los vestidos del difunto.

Es pues el equipo guerrero de los bastetanos, representado en esta necrópolis: espada falcata, no se ha hallado rastro de espadas de antenas, como indicamos, señal de contactos con los pueblos de la Meseta, puñal corto, *soliferreum*, lanza y escudo, un armamento típicamente ibérico.

En las dos memorias de la necrópolis de Castellones de Ceal ¹⁹ es muy imprecisa la descripción de las armas.

Apareció un casco completo de metal; no se especifica cual. Nosotros en la enumeración de las armas cuando no aludimos al material está implícito que es hierro, las excepciones las precisamos. El referido casco apareció en la tumba 4 ²⁰ junto con un ajuar completo

¹⁵ F. Presedo, *La necrópolis de Baza. Soliferrea*: tumba 26, 54; tumba 43, 66 ss. (doblado en forma de 8); tumba 53 A, 93 fig. 64.8 (doblado en forma de 8); tumba 67, 109; tumba 78, 119, fig. 88.1-6; tumba 83 A, 127, fig. 97.8 (doblado en forma de 8); tumba 85, 129; tumba 86, 131, fig. 100, 2-3; tumba 86, 143, fig. 113.3; tumba 111, 155; fig. 127 (doblado en forma de 8); tumba 123, urna 1.^a, 170, (doblado en forma de 8); tumba 123, urna 2.^a, 170, fig. 141.2; tumba 126, 173, fig. 144.1; tumba 130, 183. (doblado en forma de 8); tumba 175,228; tumba 176,237. fig. 200.3-5; tumba 177, 240, fig. 201.1.

¹⁶ F. Presedo, *La necrópolis de Baza*. Puñales: tumba 7, 33, fig. 7.3; tumba 17, 43; tumba 67, 109; tumba 85, 129, fig. 99.7; tumba 108, 153; tumba 111, 155; tumba 213, 170 (urna 1.^a); tumba 126, 173.

¹⁷ F. Presedo, *La necrópolis de Baza*. Lanzas y regatón: tumba 7, 33, fig. 7.5; tumba 40, 64, regatón; tumba 55, 99, fig. 65.5; tumba 83 A, 127, fig. 97.7; tumba 151, 199, fig. 171; tumba 155, 205, punta de lanza con fuerte nervio central; tumba 176, 237 ss., figs. 199.3, 200.6.

¹⁸ F. Presedo, *La necrópolis de Baza*. Manillas de escudo: tumba 9, 37, fig. 10.9; tumba 19, 48; tumba 37, 63; tumba 43, 79; tumba 55, 91; tumba 66, 108, tumba 67, 109; tumba 85, 129, fig. 99.3; tumba 108, 153; tumba 123, 170,2.^a urna; tumba 126,173; tumba 130,183; tumba 155, 205 ss., fig. 176.6, siete fragmentos de empuñadura de escudos o manillas; tumba 163,221; tumba 166, 223; tumba 175, 228; tumba 175. 237, fig. 197.8; tumba 155, 240.

¹⁹ C. Fernández Chicharro. "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)". I-II.

²⁰ C. Fernández Chicharro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia I", tumba 4, 93-94.

de guerrero (*soliferreum*, falcata, regatón). Es un casco rematado por una borla de bronce, troncocónica, con cubrenuca y con bisagras laterales para el correaje o carrileras y tres eslabones formando argolla en la parte de la nuca. En la tumba de cámara (tumba XI) formando parte del ajuar también se encontró un fragmento de casco, de hierro ²¹. Esta tumba de cámara se encontraba violada, por ello las armas habían sido muy machacadas, únicamente quedaba de lo que debió ser un rico ajuar de guerrero, a juzgar por la superestructura del enterramiento ²², una punta de lanza y regatón y una espada.

Entre los ajuares funerarios pertenecientes a guerreros hay espadas o falcatas, insistimos en que no se describen ²³. En la tumba XII la falcata está doblada en ángulo, ritualmente ²⁴. El *soliferreum* y la punta de lanza suelen acompañar así mismo a la espada, si no en todos los casos, si en la mayoría ²⁵. En la tumba 3, junto con la espada, regatón y *soliferreum* hay un fragmento de escudo de bronce ²⁶. En líneas generales el armamento del guerrero de Castellones de Ceal es muy semejante al que hemos descrito para Baza, con la salvedad de que allí no se encontró ningún casco y de que en Castellones no hay noticia de que se hallaran cuchillos o puñales, ni manillas de escudos.

En la necrópolis de la Bobadilla solamente se encontró la empuñadura de una falcata ²⁷. En las necrópolis de Cástulo el armamento no se distribuye por igual. Es la necrópolis del Estacar de Robarinas la de mayor riqueza

²¹ C. Fernández Chicarro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia II", 111 ss.

²² C. Fernández Chicarro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia II", 111 ss. La tumba de cámara es del tipo de las Tútugi y Tugia (Jaén). Sepultura tumuliforme, recubierta la entrada con adobes y un macizo de piedras, la cámara se edificó con losas de piedra arenisca, adoptando la planta rectangular. Enlucida totalmente en su interior y en la fachada con zócalos pintados exteriormente e interiormente. El ajuar consistía en dos vasijas cinerarias conteniendo huesos y ceniza, siete vasijas vacías, 3 platos, 1 vasito, fragmento de caso de hierro, fragmentos de armas: lanza, espada y regatón, herrajes del atalaje de un caballo, hebilla de bronce.

²³ C. Fernández Chicarro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y la Guardia I", tumbas, 91-92; tumba 4, 93-94; tumba 5, 95; *Id.*, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y la Guardia II", tumba I, 104; tumba III, 105; tumba IV, 105-6; tumba VII, 108-109; tumba IX, 109; tumba XI, 111 ss.; t. XII, 116.

²⁴ C. Fernández Chicarro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y la Guardia, II", tumba XII, 116.

²⁵ C. Fernández Chicarro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y la Guardia I". *Soliferrea*, tumba 3, 92-93. Punta de lanza y regatón, tumba 3. 92-93; *id.*, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia, II", *Soliferrea* tumba III, 105, tumba VII, 108-109; puntas de lanza y regatón, tumba I, 104; tumba VII, 108-109; tumba XI, 109; tumba XI, 111 ss., tumba XII, 116.

²⁶ C. Fernández Chicarro, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia I", tumba I, 92-93.

²⁷ J. Maluquer, M. Picazo, M. A. Rincón, "La necrópolis ibérica de la Bobadilla", sepultura 16, 14, fig. 12.

en enterramientos de guerreros. En cambio la necrópolis de Baños de la Muela es pobre en armas. Esto está determinando que en ella se enterraban individuos pertenecientes a estamentos de la sociedad no relacionados con la guerra, artesanos, comerciantes, agricultores, ganaderos, desde luego con escaso poder adquisitivo. De las restantes necrópolis se ha excavado poca extensión para definirnos en algún sentido.

En la necrópolis de Baños de la Muela, con las tumbas excavadas se ha encontrado únicamente una falcata doblada ritualmente en ángulo. En la empuñadura presenta restos de decoración de tres acanaladuras²⁸. Un fragmento de puñal muy deteriorado y tres puñales afalcatados con remaches (dos o tres en la empuñadura para el empuñador). Los puñales o cuchillos afalcatados, de pequeño tamaño, alrededor de 20 cm. de longitud, son muy comunes en las necrópolis de Cástulo. Se encontró también una punta de flecha de bronce, con nervio central y tres puntas de lanza con fuerte nervio central en ambas caras, y sus regatones cónicos, además de otros cuatro regatones²⁹.

En la necrópolis de Casablanca se halló una tumba perteneciente a un guerrero de cierta importancia, que contenía un ajuar de armas, las cuales formaban un conjunto, puesto que se hallaban fundidas entre sí a causa del fuego de la pira. Junto al ajuar de armas se encontraba la urna conteniendo los huesos calcinados, tapada con un plato gris. Se componía el ajuar de un *soliferreum*, una larga punta de lanza de fuerte nervio central, un regatón, varias varillas y dos grandes cuchillos afalcatados, poco comunes por su tamaño. Uno de ellos con un pasador y taladro para otro pasador, para sostener el empuñador de la empuñadura³⁰.

En la necrópolis de Molino de Caldona de las cinco tumbas excavadas sólo ha podido recogerse: un puñal de hoja triangular con restos del empuñador y con la vaina adherida a su superficie, que conserva las anillas para sujetarla al tahalí y una punta de lanza con nervio central y su correspondiente regatón³¹, todo ello en la tumba I.

En la necrópolis de los Patos es también escaso el ajuar metálico.

²⁸ J. M. Blázquez, "La necrópolis de Baños de La Muela", tumba XVII, 204, fig. 116.

²⁹ J. M. Blázquez, "La necrópolis de Baños de la Muela", puñal de hoja triangular, tumba VI, 149; puñales afalcatados, tumba IX, 162, fig. 88, tumba XVI, 196, fig. 195 (dos). Punta de flecha de bronce, tumba XII, 186, fig. 106. Puntas de lanza, tumba VIII. 155, fig. 183; tumba IX, 162, fig. 88.

³⁰ J. M. Blázquez, "La necrópolis de Casablanca". 219-221, figs. 128 a 131, láms. XLIV, XLV y XLIX.

³¹ A. Arribas, F. Molina, "La necrópolis Ibérica del Molino de Caldona, Finca Torrubia", *Oretania* 28-33, 1968-1969, 160-229, tumba I, 168, fig. 19.

En las 17 tumbas que se relacionan con ajuares han aparecido sobre todo cuchillos afalcatados, con ensanchamientos laterales que sostenían el empuñadura y puñales de hoja triangular, con acanaladuras. Debido al mal estado de conservación de éstos no es posible determinar qué tipo de empuñadura llevaban. Los mismos (puñales de hoja triangular, 2) han aparecido introducidos en las vainas, fundidos a ellas. Dichas vainas conservan las anillas para colgar del cinturón. El fragmento de la vaina de un puñal, que no se asocia con ninguno, se halla decorada con palmetas ³². El otro tipo de arma que aparece es la punta de lanza, 7 ejemplares, siempre con fuerte nervio central, que a veces se prolonga a modo de contera. Han aparecido asimismo los correspondientes regatones ³³.

Una tumba excavada por A. Blanco en 1962 en la zona en que se encuentran las necrópolis de Robarinas y Los Patos, esto es, en la zona Oeste, extramuros de la ciudad de Cástulo, proporcionó un rico ajuar en armas. La tumba, muy rica, no fue violada, a consecuencia de que carecía de una superestructura funeraria llamativa. Las armas encontradas son las siguientes: seis puntas de lanzas y regatones con nervio central marcado las primeras. Una falcata y las hojas de otras cuatro. El enterramiento era doble ³⁴.

La necrópolis del Estacar de Robarinas excavada durante cuatro campañas (1973 y 1976, 1982 y 1983) es, de momento, la más rica en enterramientos, y por tanto, en armas. Durante las campañas de excavación de 1973 y 1976 se halló un enterramiento consistente en un *kalathos* en cuyo interior se depositaron las cenizas del difunto, junto a su base el ajuar: una falcata, una punta de lanza y su regatón y un asidero de escudo ³⁵, es decir el equipo estricto del soldado medio ibérico. En un pozo de ceniza se halló un puñal afalcatado, de los que se encuentran tan abundantes en Cástulo. En el mango tiene cuatro

³² J. M. Blázquez, "La necrópolis Ibérica de los Patos"; cuchillos o puñales afalcatados, tumba 1,50, fig. 12 (dos); tumba 2.61 fig. 19 (dos); tumba 10.84, fig. 36 (dos), uno con fuerte engrosamiento en la empuñadura, el otro conserva restos de un remache y acanaladuras longitudinales en una de las caras de la hoja; tumba XIII, 90, fig. 40, conserva un fragmento de hierro de la vaina con restos de dos anillas para colgar. Puñales de hoja triangular, tumba XIV, 94, fig. 41, en el puñal se notan (en la hoja) una serie de acanaladuras, conserva restos de la vaina, con anilla para colgar: tumba XV, 97, fig. 44, el puñal se halla introducido en la vaina a la que ha quedado soldado por el fuego de la pira; conserva restos de anillas para colgar. Vaina decorada con palmetas, tumba XI, 87, fig. 87.

³³ J. M. Blázquez, "La necrópolis Ibérica de Los Patos"; puntas de lanza y regatones, tumba I, 50, fig. 11 (dos); tumba II, 61, fig. 19; tumba XI, 87, fig. 37 (una punta completa y fragmentos de otras dos); tumba XVI, 97, fig. 45; tumba XVII, 100, fig. 46.

³⁴ A. Blanco, "El ajuar de una tumba de Cástulo", *AEspA* 36, 1963, 40-69. especialmente 41.

³⁵ J. M. Blázquez, J. Remesal, "La necrópolis del Estacar de Robarinas", 359, fig. 158.

remaches y conserva restos de la madera de la empuñadura ³⁶. Se excavó una cámara, absolutamente violada, en la cual se logró aún encontrar restos de lo que debió ser un importante ajuar metálico: dos fragmentos de regatones, un fragmento de lanza con nervio central en ambas caras y el fragmento del empuñadura de una lanza nielada, tal vez un regatón. El nielado está hecho a base de plata y cobre ³⁷.

Durante las campañas de 1982 y 1983 ³⁸ se encontraron numerosos enterramientos de guerreros. Uno de ellos, el más rico, pudo pertenecer a un soldado procedente de las tribus de la Meseta, consta de una espada de antenas atrofiadas, su vaina, un cuchillo afalcado, un broche de cinturón, dos puntas de flecha, dos regatones y una manilla de escudo. Espada, funda y puñal están decorados a base de damasquinado o embutido de hilos de plata limitados por otros de cobre.

Este tipo de armas con damasquinados de plata, formando dibujos geométricos, debían producir un efecto de riqueza. Las fuentes aluden repetidamente a estas magníficas armas indígenas "un día uno de los bárbaros montado en un caballo se presentó ante los dos ejércitos, vestido de armas resplandecientes" (Apiano *Iber* 53-54. También Polibio 35, 5, frags. 31 y 13; Livio 48; Veleyo 1, 12, 4; Floro 1, 33, 11).

El ajuar pertenece al tipo de armamento predominante en la Meseta en esta época. Los ejemplares más similares al de Robarinas son los de la necrópolis de la Osera, de Chamartín de la Sierra ³⁹, sobre todo el hallado en la sepultura 200 ⁴⁰. Dicha espada está clasificada por los autores de la memoria de Chamartín de la Sierra como tipo Alcácer-do-Sal».

En general el ajuar del guerrero de Robarinas es característico de un soldado de la Meseta que en el transcurso de su vida hubiera acumulado riquezas en la sociedad de Cástulo, tal vez como mercenarios ⁴².

Los restantes ajuares de guerreros de la necrópolis del Estacar de Robarinas comprenden las armas características del Sur y levante falcata, punta de lanza, regatón, *soliferreum*, falárica, manilla de

³⁶ J. M. Blázquez, J. Remesal. "La necrópolis del Estacar de Robarinas", 368-369. fig. 158, lám. LI.1.

³⁷ J. M. Blázquez, J. Remesal, "La necrópolis del Estacar de Robarinas", 372, lám. LI.2.

³⁸ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*.

³⁹ J. Cabré, E. Cabré, A. Molinero, *El castro y la necrópolis del hierro céltico, passim*.

⁴⁰ J. Cabré, E. Cabré, A. Molinero, *El castro y la necrópolis del hierro céltico*, láms. XXXIX, XL, XLI.

⁴¹ J. Cabré, E. Cabré, A. Molinero, *El castro y la necrópolis del hierro céltico*, 175.

⁴² M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*. J. M. Blázquez, M. P. García-Gelabert, M. Sanz, S. Rovira, "Estudio de un broche de cinturón de la necrópolis de El Estacar de Robarinas (Cástulo, Linares), *Coloquio Internacionales sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte (Salamanca)*, en prensa.

escudo ⁴³. La tumba XV ⁴⁴ se componía del siguiente ajuar metálico: una falcata en buenas condiciones de conservación, doblada ritualmente. Su longitud total es de 60 cm. Presenta un filo liso que se ensancha en el centro y se estrecha en ambos laterales. La pared es de 8 mm. de grosor y su sección biconvexa. La cruz tiene un reborde rectangular que se estrangula hacia un extremo. La empuñadura conserva cuatro remaches de bronce y restos de clavos, para asegurar las cachas al alma. Un *soliferreum*, doblado en forma de 8. Longitud 65 cm. (no se encuentra completo). Se engrosa en el centro. Una punta de lanza con empuñadura cónica y nervadura central muy marcada en ambas caras. Dos regatones cónicos. Dos manillas de escudo de aletas largas. Se componen de una varilla central de sección circular y dos aletas en los extremos. Presenta taladros rectangulares en los extremos, destinados al encaje de los remaches de sujeción. Se encontraron, además elementos numerosos de hierro que parecen pertenecer al atalaje del vestido o a parte de los arreos y bocado de caballo. Con el ajuar también se halló un juego, compuesto de un dado, numerosas fichas de pizarra, con los bordes biselados, cuadradas, rectangulares y romboidales, otras circulares, de hueso y otras en forma de cuña, también de hueso ⁴⁵.

Se encontró en el enterramiento IV ⁴⁶ y sin que en el mismo haya indicios del resto del casco, el remate de la cimera, troncocónica, muy similar a la que apareció en la necrópolis de Castellones de Ceal, unida al casco de bronce, que describimos ⁴⁷.

En Levante, en el área contestana existen numerosas necrópolis de incineración de época ibérica que se corresponden con grandes poblados. Sólo nos detenemos en las más extensas, por imperativo de espacio. Son las de Cabezo Lucero en Guardamar de Segura ⁴⁸, La

⁴³ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*, falcata, tumba XV, fig. 41.250, lám. XXV; tumba XVIII (dos) fig. 52.318. Punta de lanza, tumba II, fig. 13.2; lám. XXIII, a (dos); tumba XV, ng. 40.251, lám. XXV. Punta de flecha, tumba IX; tumba XV, fig. 40.251, lám. XXV. Falárica, tumba XIX, fig. 57.344. Regatón, tumbas II, VIII, IX, fig. 25.101; lám. XXIV; tumba XV (dos), fig. 40.251, b, c, lám. XXV; tumba V.

⁴⁴ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*, figs. 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43; láms. XXV, XXVI.

⁴⁵ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*, figs. 38, 39, lám. XXVI.

⁴⁶ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*, fig. 38.493.

⁴⁷ *Vid.* nota 20.

⁴⁸ A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz, "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante). Première campagne 1980", *MCV* XVII, 1981, 521-29. C. Aranegui, A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz, "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante). Deuxième campagne, 1981", *MCV* XVIII, fasc. 1, 1982, 427-436; *Id.*, "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante). Troisième campagne, 1982,

Albufereta en Tossal de Manises ⁴⁹, La Solivella, Alcalá de Xivert ⁵⁰, Corral de Saus, Mogente ⁵¹ y en Murcia el Cabecico del Tesoro, Verdolay ⁵² y el Cigarralejo, Mula ⁵³. En todas se han hallado numerosos ajuares de soldados, con el bagaje clásico ibero, falcata, lanza, regatón, *soliferreum* en menos porcentaje falárica, manillas de escudo, y a veces, armas intrusivas del mundo de la Meseta, como espadas o puñales de antenas.

La necrópolis de Cabezo Lucero se data en su primera fase de utilización en el último cuarto del siglo V y primera mitad del siglo IV a. C. ⁵⁴ y sigue en funcionamiento hasta el segundo cuarto del siglo IV a. C. al menos ⁵⁵. Esta necrópolis levantina guarda con la del Estacar de Robarinas extraordinarias analogías ⁵⁶. Los ajuares que acompañan a las incineraciones, aparte de las cerámicas, áticas, ibéricas, joyas, adornos, comunes en la mayoría, con más o menos frecuencia, conforme al poder adquisitivo de los familiares de los difuntos, se componen, siempre en el caso de los guerreros, que es el que tratamos en este trabajo, de un amplio número de armas: *soliferrea*, puntas y regatones de lanza, puñales, asideros de escudo, falcatas. En general las armas están orientadas Este-Oeste ⁵⁷, y hay que destacar que cuando hay un conjunto de armas parece que se depositaban dentro del escudo, vuelto con la cara exterior hacia la tierra ⁵⁸. Un ajuar clásico en Cabezo Lucero es el siguiente, encontrado en una tumba datada en la segunda mitad del siglo V a. C. ⁵⁹: una o dos falcatas, dos puntas de

MCV XIX, fase. 1, 1983. 487-496; Id., "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante). Cinqulème campagne, 1985", MCV XXII, 1986, 549-558. E. Llobregat, Cabezo Lucero, en *Arqueología de Alicante 1976-1986, addenda I: Vega Baja del Segura*, Alicante 1986, 14-16.

⁴⁹ F. Rubio, *La necrópolis ibérica de la Albufereta de Alicante*, Valencia 1986.

⁵⁰ D. Fletcher, *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*, Valencia 1965.

⁵¹ D. Fletcher, *La necrópolis ibérica del Corral de Saus (Mogente, Valencia)*, Valencia 1977.

⁵² G. Nieto, "Noticia de las excavaciones realizadas en la necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)", *BSEAA* IV, 1936-40. VI, 1939-1940; *id.* "La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)", *BSEAA* X, 1944; *Id.*, "Una sepultura del Cabecico del Tesoro con braserillo ritual". *AEspA* 43, 1970, 62-88.

⁵³ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia)*, BPH XXIII, Madrid 1987, con toda la bibliografía anterior.

⁵⁴ A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz, "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero", *MCV* XVII, 529.

⁵⁵ C. Aranegui, A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz, "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero", *MCV* XDC, 491.

⁵⁶ M. P. García-Gelabert Pérez, *La necrópolis del Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*, 305 ss.

⁵⁷ C. Aranegui, A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz. "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero", *MCV* XIX, 491.

⁵⁸ E. Llobregat, Cabezo Lucero, 15.

⁵⁹ C. Aranegui, A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz, "Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero", *MCV* XXII, 554.

lanza, dos o tres *soliferrea* (la duda entre el número de elementos se debe a que se hallan muy fragmentadas). Las falcatas siempre se orientan Este-Oeste⁶⁰. En la tumba 5 durante la excavación de 1984 se encontró un pectoral de bronce repujado⁶¹.

La necrópolis de la Albufereta fue excavada en 1932 hasta 1936. Debió tener hasta 400 tumbas. Desgraciadamente no se conoce bien la disposición de las mismas ni el material recuperado⁶². En la necrópolis de la Albufereta consta que el difunto se quemaba en el lugar donde se encontraron sus cenizas, con las armas colocadas sobre él. Incluso en un enterramiento se encontró la empuñadura de la falcata en la cintura⁶³. El armamento consiste en el usual, falcatas, puntas de lanza, regatones. En las sepulturas en que se halla una falcata suele faltar la cerámica⁶⁴. Cronológicamente se sitúa desde el siglo IV hasta aproximadamente el 250 a. C.⁶⁵

De la necrópolis del Cabecico del Tesoro no se pueden extraer datos pues falta el estudio de conjunto.

En la necrópolis del Cigarralejo hay más de 494 tumbas excavadas⁶⁶. No se puede asegurar si las armas se quemaban conjuntamente con el cadáver⁶⁷. Solían colocarse con un cierto orden a ambos lados de la urna cineraria o, en ocasiones, se hacía un paquete con las armas y se introducía conjuntamente con las cenizas en la urna⁶⁸. En el Cigarralejo las armas desaparecen a partir del siglo III a. C.⁶⁹ La datación de esta necrópolis oscila desde finales del siglo V a. C. hasta mediados del siglo I a. C.⁷⁰

Son muy numerosas las armas encontradas en la necrópolis del Cigarralejo: falcatas, que solían ir suspendidas de un tahalí, -se conservan las argollas-, terciadas, pendientes de una ancha correa que pasaba sobre el hombro⁷¹, lanzas y regatones⁷², puntas de flecha, *soliferrea*. Aparecieron, asimismo dos puñales de hoja triangular con acanaladuras y antenas atrofiadas⁷³, y una espada que el excavador de

⁶⁰ E. Llobregat, Cabezo Lucero, 15.

⁶¹ C. Aranegui, A. Jodin, E. Llobregat, P. Rouillard, J. Uroz, Fouilles du site ibérique de Cabezo Lucero, *MCV XXI*. 394.

⁶² F. Rubio, *La necrópolis ibérica de la Albufereta*, 21.

⁶³ F. Rubio, *La necrópolis ibérica de la Albufereta*, 341, 389-90.

⁶⁴ F. Rubio, *La necrópolis ibérica de la Albufereta*, 341.

⁶⁵ F. Rublo, *La necrópolis ibérica de la Albufereta*, 385-86.

⁶⁶ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 27.

⁶⁷ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 28.

⁶⁸ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 28 ss.

⁶⁹ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 597.

⁷⁰ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 44.

⁷¹ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 93.

⁷² E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 85.

⁷³ E. Cuadrado, "Puñales de antenas en territorio ibérico", 285.

la necrópolis asigna a la época y cultura de la Tène Antigua ⁷⁴, provista de su funda metálica. Se halló en la tumba 54 ⁷⁵. La empuñadura se ha perdido, pues debió ser de material perecedero. La hoja es de sección romboidal con mesas que al unirse determinan una arista longitudinal. La suspensión del arma tiene elementos análogos a los de las falcatas, soldados a la funda. Añade E. Cuadrado que esta espada es sin duda una novedad que algún guerrero trajo de la zona celtibérica, bien como trofeo ganado en combate o tal vez importada de allende el Pirineo ⁷⁶. Se documentan también escudos circulares y cóncavos (*caetra*) y oblongos y alargados (*scutum*); de ambos sólo se conservan, como es usual, las manillas ⁷⁷. En el Cigarralejo no hay cascos entre los ajuares guerreros, lo que hace pensar que pudieran ser de cuero, tal como los hemos descrito más arriba ⁷⁸.

En la Meseta, entre sus tribus, de fuerte componente étnico celta, la tipología de las armas es muy diferente. A los efectos de este trabajo circunscribimos el estudio del armamento, por lo que respecta a Celtiberia, al área meseteña. Predomina ampliamente la espada corta, con/sin antenas, éstas más o menos desarrolladas, sobre la falcata. El puñal de hoja triangular con frontón en el pomo, con antenas, es muy popular. Las vainas de espadas y puñales suelen estar decoradas, al igual que lo están las empuñaduras de aquéllos, con hilos embutidos en plata o cobre, formando adornos geométricos. La *caetra* se encuentra indistintamente en ambas zonas geográficas. Fue un escudo que gozó de extraordinaria popularidad entre todos los pueblos hispanos, a consecuencia del modo de pelear, que exigía amplia libertad de movimiento. La lanza, *soliferreum*, falárca, punta de flecha no sufre demasiadas transformaciones de un mundo a otro. Los cascos son como en el Sur y Levante, de cuero, y más tarde, por influencia romana, en algunos casos, imitación del usado por los legionarios. También se encuentran en las grandes necrópolis, sobre todo en las tumbas con cierto grado de riqueza, las faleras.

Las necrópolis de los grandes castros vetones, especialmente la de las Cogotas y la de Chamartín de la Sierra, en Ávila, son ampliamente ilustrativas de los ajuares utilizados por los guerreros.

En la necrópolis de las Cogotas se excavaron más de 1.500 tumbas, de las que alrededor de veinte contenían armas de gran calidad. Estas

⁷⁴ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 85.

⁷⁵ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, fig. 59.

⁷⁶ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 85.

⁷⁷ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 88-91.

⁷⁸ E. Cuadrado, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"*, 92.

son seis espadas de antenas atrofiadas. Seis puñales de tipo Miraveche. Dos puñales con frontón en el pomo. Un puñal doble globular. Las guarniciones completas o parciales de las vainas de las espadas se decoraron con damasquinado de plata, así como determinadas empuñaduras de espadas y puñales ⁷⁹.

Con relación a la costumbre generalizada en todas las tribus de quemar o inutilizar las armas del guerrero, una vez que este moría, J. Cabré ⁸⁰ indica que una de las causas principales del desarrollo de la metalurgia se debía precisamente a ello, a que las armas solamente eran usadas por su primer propietario, puesto que al morir se enterraban con él.

En la necrópolis de la Osera, de Chamartín de la Sierra, se han localizado 2.230 tumbas ⁸¹. Las armas, clavadas verticalmente, aparecen generalmente junto a la urna. En ocasiones forman un paquete delante de la urna o se encuentran desperdigadas a su alrededor. En los ajuares más ricos de guerreros las urnas de cerámica se sustituyen por calderos de bronce. En los ajuares de la Osera son numerosas las armas, espadas, puñales, ambos con antenas, entre las que destacan las de tipo Alcacer-do-Sal y de Arcóbriga. Todas ellas con bellos diseños geométricos realizados con damasquinados de plata, al igual que las vainas que las acompañan. Estas tienen, en ocasiones pasadores para la sujeción de una funda interior de cuero y abrazaderas exteriores para el alojamiento de pequeños cuchillos afalcatados ⁸². En La Osera solamente se han hallado restos de una coraza o falera ⁸³.

En la Meseta Sur, en las actuales provincias de Guadalajara y Soria se conocen grandes y numerosas necrópolis. En su mayoría fueron excavadas a principio de siglo por el Marqués de Cerralbo ⁸⁴. En

⁷⁹ J. Cabré, *Excavaciones en las Cogotas, (Cardeñosa, Ávila). La necrópolis*, T. II, *JSEA* 120, 1932, *passim*.

⁸⁰ J. Cabré, *Excavaciones en las Cogotas* II. 147.

⁸¹ J. Cabré, E. Cabré, A. Molinero, *El castro y la necrópolis del hierro céltico de Chamartín de la Sierra, (Ávila). Acta Arqueológica hispánica* V, 1950, *passim*.

⁸² J. Cabré, E. Cabré, A. Molinero, *El castro y la necrópolis del hierro céltico de Chamartín de la Sierra*, sobre todo láms. XXXLX, XL, XLI y especialmente la vaina y la espada de la sepultura 509, lám. LXXIX y las de la sepultura 182, lám. XXXIV.

⁸³ J. Cabré, E. Cabré, A. Molinero, *El castro y la necrópolis del hierro céltico de Chamartín de la Sierra*, sepultura 350, lám. LIV.

⁸⁴ E. Aguilera y Gamboa, *Páginas de historia patria por mis excavaciones arqueológicas*, 5 tomos. Inédita; *Id.*, *El Alto Jalón. Descubrimientos arqueológicos*, Madrid 1909. *Id.*, *Las necrópolis ibéricas*, Genève 1912; *Id.*, *Las necrópolis ibéricas*, Madrid 1916. Cf. J. L. Argente Oliver, Los yacimientos de la colección Cerralbo a través de los materiales conservados en los fondos del Museo Arqueológico Nacional, *XIV Congreso Arqueológico Nacional. Vitoria 1975*, 587-598; *id.*, La necrópolis celtibérica de "El Altillo" en Aguilar de Anguila (Guadalajara). Resultados de la campaña de excavación de 1973, *Wad-al-Hayara* 4, 1977, 99-141. M.^a Paz Escribano, La necrópolis céltica de El Atance (Guadalajara). *Wad-al-Hayara* 7, 1980, 35-58.

Guadalajara: Aguilar de Anguila, Arcóbriga, en el límite entre Soria, Zaragoza y Guadalajara, Atance, Carabias, Clares, Garbajosa, Higes, Hortezueta de Océn, La Cava, Luzaga, La Olmeda, Padilla, Valdenovillos. En Soria Alpanseque ⁸⁵. Otras necrópolis de la Meseta Sur son la de Atienza y Riba de Saelices en Guadalajara ⁸⁶, Prados Redondos y Molina de Aragón, también en Guadalajara ⁸⁷, La Requijada en Gormaz y La Mercadera, ambas en Soria ⁸⁸, entre otras.

En la necrópolis de Aguilar de Anguila se descubrieron alrededor de 5.000 sepulturas ⁸⁹. Su cronología va del siglo VI al II-I a. C. ⁹⁰. En general las necrópolis celtibéricas comprenden un período en el que sus formas de vida y costumbres se van transformando, en parte por su evolución propia, en parte por el aporte de nuevos grupos humanos ⁹¹. En la primera etapa de estas necrópolis, fundamentalmente siglo VI y primera mitad del siglo V a. C., los ajuares son pobres, las cerámicas están modeladas a mano. La mayoría de las armas que describimos y enumeramos, si no todas, pertenecen a la época de apogeo de la cultura celtibérica, último tercio siglo V, hasta finales del siglo IV a. C.

En nueve de las más ricas sepulturas de Aguilar de Anguila se encontraron faleras o pectorales de bronce ⁹². En la necrópolis de Carabias se conservaron cuatro discos de bronce pectorales, con decoración geométrica. También en la necrópolis de Prados Redondos se recuperaron fragmentos pertenecientes a placas ⁹³. En escultura se

J. Requejo, "La necrópolis celtibérica de Carabias (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara* 5, 1978, 49-62. A. Díaz Díaz, "La cerámica de la necrópolis celtibérica de Luzaga, Guadalajara, conservada en el MAN", *RABM* 79, 1976. M. R. García Huerta, "La necrópolis de la Edad del Hierro de la Olmeda (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara* 7, 1980, 9-34. M. L. Cerdeño, "La necrópolis celtibérica de Valdenovillos (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara* 3, 1976, 5-26.

⁸⁵ E. Aguilera y Gamboa, *Necrópolis ibéricas*, 1916, 55.

⁸⁶ J. Cabré, *Excavaciones en la necrópolis celtibérica del Altillo de Cerropozo, Atienza (Guadalajara)*, *JSEA* 105, 1930. E. Cuadrado, *Excavaciones en la necrópolis celtibérica de Riba de Saelices. Guadalajara. EAE* 60, 1964.

⁸⁷ M. L. Cerdeño, "Prados Redondos (Sigüenza)", *Wad-al-Hayara* 4, 1977, 255-257; *Id.*, "La necrópolis céltica de Sigüenza (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara* 6, 1979, 49-75. D. Fernández-Gallano, J. Valiente, E. Pérez Herrero, "La necrópolis de la Primera Edad del Hierro de Prados Redondos (Sigüenza, Guadalajara). Campaña 1974", *Wad-al-Hayara* 9, 1982, 9-36. M. L. Cerdeño, R. García Huerta, M. de Paz, "La necrópolis de Molina de Aragón (Guadalajara). Campos de urnas en el este de la Meseta", *Wad-al-Hayara* 8, 1981, 9-84.

⁸⁸ Cf. B. Taracena, *Excavaciones en la provincia de Soria. JSEA* 119, 1931; *Id.*, *La necrópolis de la Mercadera (Soria). JSEA* 119, 1932. También, M. L. Cerdeño, *Enterramientos tumulares de la Meseta oriental, NAH* 11, 1981, 199-205.

⁸⁹ E. Aguilera y Gamboa, *Necrópolis ibéricas*, 1916, 11.

⁹⁰ J. L. Argente, "La necrópolis celtibérica de 'El Altillo' en Aguilar de Anguila", 140.

⁹¹ J. L. Argente, "La necrópolis celtibérica de 'El Altillo' en Aguilar de Anguila", 140-141.

⁹² E. Aguilera y Gamboa, *Páginas de historia patria por mis excavaciones arqueológicas*, T. III, 14, láms. VI-VII-VIII.

⁹³ J. Requejo, "La necrópolis celtibérica de Carabias", 57. D. Fernández-Gallano, J. Valiente, E. Pérez de Herrero, "La necrópolis de la Primera Edad del Hierro de Prados Redondos", tumba 9, fig. 24, 10.

refleja este tipo de discos protectores en los guerreros de Porcuna que describimos más adelante y en el torso del guerrero de Ilici⁹⁴.

En Aguilar sólo se encontraron dos falcatas, en cambio se encontraron 34 espadas de antenas, más o menos desarrolladas, la mayoría dobladas ritualmente en ángulo. El largo medio de las espadas de Aguilar es de 40 cm., lo que concuerda con la medida que da Polibio para la espada ibérica, de un pie y tres a cuatro pulgadas, es decir 36 cm. Algunas tienen damasquinado de plata y cobre que representan dibujos geométricos, menandros, rayas, volutas. Las vainas debían ser de madera o cuero con los bordes de hierro calado o decorado también con damasquinado de plata y cobre, como las espadas a las que pertenece. Tienen dos anillas de suspensión en un lado, lo que indica que las llevaban cruzadas a la manera de las falcatas. Y algunas un cajetín para el cuchillo. Los cuchillos y puñales se encontraron en las sepulturas junto a las lanzas y demás armas, con la particularidad de que las tumbas más ricas contienen en el ajuar, además de la espada de antenas, lanza, piezas de escudo, más de un cuchillo, a veces hasta tres. Son cuchillos afalcatados, de los cuales se conservan algunos trozos de las cachas, que pueden ser de hueso grabado con pequeños círculos concéntricos. La media de los cuchillos varía entre 9 a 18 cm. de longitud⁹⁵.

Entre el ajuar de una tumba⁹⁶ se encontró un casco con cubrenuca y carrilleras. Tiene 21 cm. de alto por 25 cm. de ancho, desde el borde medio de su cubre faz hasta el surco central que le divide en dos mitades iguales. En cuanto a los escudos no se han encontrado completos, si como suponemos eran de cuero, mas si aparecen las manillas y, en algunos casos, el umbo, de hierro, que a veces tiene una sencilla ornamentación geométrica incisa⁹⁷.

Como ejemplo ilustrativo de los ajuares que se hallaron en las tumbas de los guerreros enterrados en Aguilar de Anguita describimos los siguientes: ajuar 1. Un serretón para domar caballos, umbo de escudo, manillas de escudo, fibula hispánica, espada de antenas, lanza (dos), dobladas, un *soliferreum* (doblado en forma de 8), un bocado de caballo, ornamentos de bronce para pecho espalda y

⁹⁴ A. Blanco, *Historia del Arte Hispánico I. La Antigüedad 2*, Madrid 1978. 50, fig. 11. A. García y Bellido, *Arte Ibérico en España*, Madrid 1980, 44, fig. 52.

⁹⁵ Análisis de armamento en la Meseta, cf. W. Schule, *Die Meseta Kulturen der Iberischen Halbinsel* Berlín 1969. También H. Sandars, *The Weapons of the Iberians*, *passim*.

⁹⁶ E. Aguilera y Gamboa, *Páginas de historia patria por mis excavaciones arqueológicas*, T. III, 57. lám. XXXVII. números 2-3.

⁹⁷ E. Aguilera y Gamboa, *Páginas de historia patria por mis excavaciones arqueológicas*, T. III, 45.

hombros, repujados (falera). Ajuar 2. *soliferreum* doblado en forma de 8, espada de antenas, lanza (dos), regatón (dos), falera, umbo de escudo, casco de bronce, al que ya se aludido arriba. Todo se había colocado después de la incineración bajo el fuerte peso de una gran piedra. Ajuar 3, una espada de antenas, dos lanzas con sus regatones, un bocado de caballo, un cuchillo, una falera. Ajuar 4, un *soliferreum* doblado ritualmente en forma de 8, espada de antenas, un disco de bronce pectoral, un cuchillo, una lanza, un bocado de caballo, un serretón para la doma y piezas sueltas de un casco de bronce y el umbo de un escudo ⁹⁸.

La necrópolis de El Atance se encuentra en funcionamiento desde el siglo VI a. C., y perdura hasta época romana en el siglo II a. C. La primera fase se alarga hasta principios del siglo IV a. C. y la segunda fase desde este momento hasta su finalización ⁹⁹. Se recuperaron 19 espadas de antenas y de la Tène, todas dobladas ritualmente. Las de antenas llevan nielados de plata y cobre excepto una. Su hoja suele ser pistiliforme con nervaduras centrales. Las espadas tipo de la Tène son de hoja triangular con nervaduras centrales poco pronunciadas y de mayor longitud que las de antenas, alrededor de 75 cm. ¹⁰⁰. Hay también cuchillos de hoja curva, afalcatados, puntas de lanza, regatones, *pilum*, *soliferreum* y vainas de espada, mas al contrario de las grandes necrópolis en ésta tales armas son escasas. En general la mayoría de los ajuares son pobres, hecho que recalca el Marqués de Cerralbo ¹⁰¹.

En la necrópolis de Carabias se encontraron por lo menos 197 tumbas. La cronología de la necrópolis va desde el siglo VI a. C, hasta los primeros momentos de la conquista romana, siendo el período de mayor utilización desde el siglo VI hasta el III a. C. ¹⁰². En los ajuares hay espadas de antenas atrofiadas (diez) y falcatas (dos), también *soliferrea* (3 doblados), cuchillos afalcatados y rectos ⁴², puntas de lanza ⁴⁷, (15 con nervio central, 13 de sección plana, 13 de sección romboidal, regatones ²⁷ y vainas de espada ⁸, una de ellas con cajetín para el puñal; manillas y umbo de escudo (11 fragmentos) ¹⁰³. En las

⁹⁸ E. Aguilera y Gamboa, *Necrópolis ibéricas*, 1916, 33 ss., láms. VI, VII; *Id.*, *Páginas de Historia patria por mis excavaciones arqueológicas*, láms. CXXII, CXXIII.

⁹⁹ M. de Paz Escribano, "La necrópolis céltica de El Atance", 57.

¹⁰⁰ M. de Paz Escribano, "La necrópolis céltica de El Atance", espadas de antenas, 52, fig. 2, 5; espadas tipo La Tène, fig. 2, 6. Cuchillos, lanzas, regatones, 53 ss.

¹⁰¹ E. Aguilera y Gamboa, *Las necrópolis ibéricas*, 1916, 25.

¹⁰² J. Requejo, "La necrópolis celtibérica de Carabias", 62.

¹⁰³ J. Requejo, "La necrópolis celtibérica de Carabias", espada antenas, fig. 2.a; falcata, fig. 2.b; asas y umbo de escudo, 59; cuchillos, *soliferrea*, *pilum*, puntas de lanza, regatones, vainas de espada, 56-57.

necrópolis de Higes y Arcóbriga se encontraron asimismo vainas de espada con un cajetín para el puñal ¹⁰⁴.

En la necrópolis de la Olmeda, fechada desde fines del siglo VII a. C. hasta el siglo III a. C., con un período de apogeo en la segunda mitad del siglo VI y comienzos del siglo IV a. C. ¹⁰⁵, hay una gran placa de bronce que pudiera ser un escudo fragmentado ¹⁰⁶. El material de esta necrópolis se encontraba, cuando se acometió su estudio, muy revuelto en el Museo Arqueológico Nacional; no obstante, se pudieron inventariar seis espadas de antenas atrofiadas; las restantes, hasta 24, son del tipo denominado de la Tène; 21 fragmentos de puntas de lanza, de los cuales ocho tienen nervio central, prolongación del cubo de sección circular; 10 regatones; nueve fragmentos de cuchillos afalcatados; un *soliferreun*. Este arma es poco frecuente en las necrópolis celtibéricas; en Aguilar de Anguita sólo se encontró uno y en la de Carabias, muy cercana a la de la Olmeda, tres fragmentos ¹⁰⁷. Hay también un fragmento de falcata ¹⁰⁸.

En la necrópolis de Valdenovillos se excavaron al menos 103 tumbas; no hay en la misma gran abundancia de metal, sobre todo hierro. Se encontró entre los materiales fabricados en hierro una espada de antenas atrofiadas de hoja triangular y empuñadura cilíndrica más abultada en el centro, con nielados de oro y plata que componen un diseño geométrico a base de cuadrados. Se encontraba doblada ritualmente. También se recuperó un cuchillo afalcatado, varios regatones cónicos y alguna punta de lanza con leve nervadura central ¹⁰⁹. Cronológicamente la necrópolis se sitúa en funcionamiento a partir del siglo VII a. C., finales, hasta el siglo IV a. C.; su mayor apogeo es en el siglo V a. C. ¹¹⁰.

¹⁰⁴ E. Aguilera y Gamboa, *Las necrópolis ibéricas*, 1916, fig. 16.1. fig. 16.2.

¹⁰⁵ M. R. García Huerta, "La necrópolis de la Edad del Hierro en la Olmeda", 33.

¹⁰⁶ M. R. García Huerta, "La necrópolis de la Edad del Hierro de la Olmeda", fig. 1.

¹⁰⁷ Para Aguilar de Anguita cf. J. L. Argente Ollver, "Las fibulas de Aguilar de Anguita", *Trabajos de Prehistoria* 32, 1974, 195; para Carabias, J. Requejo Osorio, "La necrópolis de Carabias", 58.

¹⁰⁸ M. R. García Huerta, "La necrópolis de la Edad del Hierro en la Olmeda", 29.

¹⁰⁹ M. L. Cerdeño, "La necrópolis celtibérica de Valdenovillos", lám. IV, 1-2, espada de antenas, 3-5, punta de lanza; 6-7, regatón, 8 cuchillo afalcatado.

¹¹⁰ M. L. Cerdeño, "La necrópolis celtibérica de Valdenovillos", 26.

ESTUDIO DE LAS ARMAS A TRAVÉS DE LAS REPRESENTACIONES PLÁSTICAS

ESCULTURA DE BULTO REDONDO

Obulco

En Porcuna, la antigua Obulco, se halló un importante conjunto escultórico, datable en la segunda mitad del s. V a. C.¹¹¹.

Las esculturas representan soldados, cazadores, sacerdotes, animales reales o fantásticos, etc.

En general, las armas representadas en Obulco son propias de los guerreros de la Meseta. Ante ello cabe sospechar que se trate de representaciones de soldados contratados por los jefes locales como tropa mercenaria, de la cual hay constancia en las fuentes: el historiador latino Tito Livio afirma que los celtíberos son mercenarios de los turdetanos (34.19).

Se representa la *caetra*¹¹², la espada corta indígena meseteña, algunas de las cuales llevan en la vaina un pequeño cajetín en el que se aloja un puñal, la falcata ibérica¹¹³ y la falera¹¹⁴. Un guerrero porta un carcaj¹¹⁵. Otro está representado con el cuerpo atravesado por una lanza de grueso nervio central¹¹⁶. Algunos protegen la cabeza con cascos de diversos tipos, desde el sencillo casquete de cuero al casco de tipo jonio con penacho¹¹⁷ y el cuerpo con petos o coseletes¹¹⁸.

¹¹¹ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco. Porcuna, Jaén*, Jaén, 1987, 22.

¹¹² J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; *caetra* portan: un guerrero con caballo, escultura n.º 5; y varios infantes: esculturas n.º 6, 7 y varios fragmentos de escultura: *caetra* asida, 41; fragmento de *caetra*, 42; fragmento de *caetra* con umbo, 43.

¹¹³ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; espada corta envainada, con cajetín para alojar el puñal: escultura n.º 5. Vaina con cajetín: escultura n.º 7. Espada con puño redondo y antenas atrofiadas, escultura n.º 8. Falcatas: n.º 43, 44, con cabeza de pájaro en pomo n.º 13. Puñal (vaina) n.º 45. Espada (vaina) n.º 11.

¹¹⁴ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; la falera está representada en la escultura con guerrero y caballo, n.º 5, en las esculturas n.º 9, n.º 11, n.º 52.

¹¹⁵ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; guerrero con carcaj a la espalda, escultura n.º 11.

¹¹⁶ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; guerrero con el cuerpo atravesado por una lanza, escultura n.º 8.

¹¹⁷ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; el casco se representa en una magnífica cabeza de guerrero, escultura n.º 1, de cuero con realce frontal. En un fragmento de cabeza, escultura n.º 3, con forma de voluta en el refuerzo del casco. Fragmento de cabeza, escultura n.º 2, similar al n.º 1, completa su diseño, pues este conserva el guardanuca. Escultura con casquete, n.º 4. Gorro con guardanuca en las esculturas n.º 8 y n.º 12. Escultura de dos atletas en lucha, portan ambos casquete de cuero, n.º 24.

¹¹⁸ J. A. González Navarrete, *Escultura ibérica de Cerrillo Blanco*; peto o coselete, esculturas n.º 5, n.º 6, n.º 8, n.º 9.

Exvotos ibéricos

Se han encontrado muy numerosos en los santuarios ibéricos de Despeñaperros, en Collado de los Jardines, Santa Elena y de Castellas de Santisteban, ambos en la provincia de Jaén ¹¹⁹. En el primero se han recuperado alrededor de 6.000 figurillas y en el segundo 3.000 ¹²⁰. También en el santuario de Nuestra Señora de la Luz, Murcia.

Los exvotos, en su mayoría en bronce, son representaciones de hombres y mujeres que cumplen un acto religioso, oración y ofrenda. Muchos ofrecen armas, cuyo gesto proviene probablemente de los ritos de protección del guerrero ¹²¹. Relacionamos algunos ejemplos de portadores de armas.

Una serie muy característica de los exvotos ibéricos son los guerreros desnudos, con el sexo muy marcado. Uno de ellos porta la *caetra* con umbo ¹²². Otro presenta sus armas en actitud oferente: en la mano derecha sostiene un puñal o espada corta, en la izquierda la *caetra*. Ambos guerreros son una fiel representación del guerrero hispano del siglo IV a. C., por sus armas ¹²³. Otro guerrero, de factura muy tosca, ofrece sus armas con ambas manos, en la izquierda una minúscula *caetra* con umbo y en la derecha un puñal corto, muy tosco ¹²⁴. Un último guerrero desnudo, muy tosco, con un enorme sexo,

¹¹⁹ Sobre los santuarios, cf. A. García y Bellido, Los pueblos de la España Ibérica, *España Prerromana* 1.3, con bibliografía menuda muy abundante; *Id.*, *Arte ibérico en España*, 1980. G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, Madrid 1977; *id.*, *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*, París 1969; *id.*, "A propos de l'archaïsme ibérique: trois têtes du Llano de la Consolación au Musée du Louvre", *Homenaje a A. García y Bellido* III, Madrid 1977, 25 ss. E. Kukahn, "Unas relaciones especiales entre el arte oriental griego y el Occidente", *Simposio de Colonizaciones*, Barcelona 1974, 109 ss. P. A. Lillo, "Las religiones indígenas de la Hispania antigua en el sudeste peninsular. El santuario del Recuesto (Cehegín)", *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras* 37, 1979-1980, 195 ss; *id.*, "Consideraciones acerca de la escultura ibérica en el área murciana. Necrópolis y santuarios", *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras* 38, 1981, 37 ss. Otros santuarios han sido publicados por J. Vicent, "Excavaciones en el santuario hispano roma de Santa Bárbara (La Vilavélla de Nules, Plana Baixa)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 6, 1979, 181 ss. M. Tarradell, "Santuariis ibéricis i ibero-romans a 'Lloc alts'". *Memoria de l'Institut d'Arqueologia i Prehistòria de l'Universitat de Barcelona*, 1979, 35 ss, clasifica los santuarios ibéricos en dos grandes grupos. En el primero entran los santuarios que se encuentran junto a poblados: Cigarralejo (Mula), La Luz, ambos en Murcia; La Serreta de Alcoy y Ullastret. Al segundo pertenecen aquéllos que no tienen vinculación aparente con algún poblado, como los de El Coll (Susqueda), Mont Agullar (Barcelona), Sant Gervasi "Aderró" (Vilanova i La Geltrú), L'Areny (Campo de Tarragona), Santa Bárbara y Muntanya Frontera (Sagunto). El llano de la Consolación ha sido publicado por M. C. Martín. "El supuesto santuario Ibérico del Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete)", *Habis* 1979-1980. 233 ss.

¹²⁰ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 17 ss. para los tres santuarios citados.

¹²¹ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 29 ss., 34 ss.

¹²² G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 68, n.º 15. Procede de Collado de los Jardines.

¹²³ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 120, n.º 41. Procede de Collado de los Jardines.

¹²⁴ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 126, n.º 44. Procede de los Altos de Sotillo, Castellar de Santisteban.

presenta en sus manos unas armas muy esquemáticas, en la izquierda la *caetra* y en la derecha algo que podría ser un arma de filo cortante, de la que no se puede especificar su nombre ¹²⁵.

También se encuentra numerosas representaciones de guerreros vestidos, uno de ellos porta una túnica corta y encima una capa. La *caetra* le lleva a la espalda y en la mano izquierda sujeta dos *soliferrea* o venablos, en el costado derecho se aprecia una falcata con empuñadura de cabeza de pájaro ¹²⁶. De época tardía es un exvoto vestido con túnica corta, al parecer una coraza de lino, punteada en cuadrícula y el cabello trenzado y recogido en la nuca para protegerla cuando entrara en combate (Estrabón, III, 3, 7). En la mano izquierda sujeta firmemente una *caetra* muy semejante a las representadas en las esculturas de Obulco, y en la mano derecha parece asir un puñal o una falcata corta. Por el inicio del movimiento habría que datar esta figurilla alrededor del siglo III a. C. ¹²⁷.

Guerreros lusitanos

Son esculturas de bulto redondo, de factura tosca, aparecen derechos, hieráticos. Ostentan en posición central la *caetra*, sujeta con correas al brazo izquierdo. En la mano derecha empuñan un puñal corto, triangular, envainado. Una escultura de Santa Comba de Basto presenta en la mano derecha una espada envainada.

Según A.C.F. da Silva, que se muestra de acuerdo con la opinión de F. Alves Pereira ¹²⁸, estas esculturas pudieran ser héroes divinizados. Una glorificación de los antepasados, propia de las sociedades organizadas en base a los lazos de sangre.

¹²⁵ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 174, n.º 68. Procede de los Altos de Sotillo, Castellar de Santisteban.

¹²⁶ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 106, n.º 34. Procede de Collado de los Jardines.

¹²⁷ G. Nicolini, *Bronces ibéricos*, 168, n.º 65. Procede de Collado de los Jardines.

¹²⁸ *A Cultura castreja no noroeste de Portugal*, Paços de Ferreira 1986, 291 -295, con importante bibliografía. Cf. también P. Bosch Gimpera, P. Aguado Bleye, La conquista de España por Roma (218-a 19 a. C.), en *Historia de España. España Romana II*, Madrid 1955, figs. 90, 91, 92. A. García y Bellido, El arte de las tribus célticas, *Ars Hispaniae I*, fig. 397. P. Bosch Gimpera, *Etnología de la Península Ibérica*, 540.

RELIEVES

Osuna

Los relieves hallados en Osuna, la turdetana Urso, fueron Interpretados por A. García Bellido ¹²⁹ como pertenecientes a un monumento ligado a los acontecimientos de la batalla de Munda. P. León ¹³⁰ es del parecer que su carácter es funerario. Según B. Griñó y R. Olmos ¹³¹ corresponderían a un monumento funerario turriforme.

Las escenas reproducen competiciones, procesiones con antorchas, libaciones y los juegos que se celebraban con ocasión de la muerte de personajes importantes, escenas que figuran en la pátera de Santisteban del Puerto ¹³² y en numerosos vasos griegos.

En las figuras hay, según P. León ¹³³, dos tendencias estilísticas, una de cuña local, otra de influencia romana. De la primera serie son los guerreros enfrentados con armamento indígena, escudo oblongo de la Tène, falcata, casco empenachado. Otro relieve representa la figura de un jinete con la falcata en la mano. Se fechan estos relieves a finales del siglo III ¹³⁴.

En la segunda serie hay escenas en las que se ha representado al guerrero indígena con la caetra. Esta segunda serie, del mismo taller que los relieves de Estepa, están fechados alrededor de la mitad del s. I. a. C. ¹³⁵.

Estelas funerarias

En las estelas funerarias de Lara de los Infantes, Clunia (Burgos), y Calaceite (Teruel), se representan con frecuencia jinetes o personajes secundarios a pie, portando armas, las cuales reflejan el armamento indígena, con un fuerte componente celta: puñal o espada corta, escudo oblongo, alargado, tipo La Tène, *caetra*, lanza y jabalina.

¹²⁹ *Arte ibérico en España*, 1980, 59.

¹³⁰ Plástica ibérica e iberorromana, en *La baja época de la cultura ibérica*, Madrid 1981, 184. Para la datación de los relieves véase R. Corzo, *Osuna de Pompeyo a César. Excavaciones en la muralla republicana*, Sevilla 1977, citado en nota 5, misma comunicación.

¹³¹ *La pátera de Santisteban del Puerto (Jaén)*, *Estudios de Iconografía* I. MAN, Madrid 1982. 100.

¹³² B. de Griñón, R. Olmos, *La pátera de Santisteban del Puerto (Jaén)*, *passim*.

¹³³ *Plástica Ibérica e iberorromana*, 186.

¹³⁴ P. Bosch Gimpera, P. Aguado Bleye, *La conquista de España por Roma (218 a 19 a. C.)*, figs. 3, 5, 6.

¹³⁵ P. León, *Plástica ibérica e iberorromana*, 194. P. Bosch Gimpera, P. Aguado Bleye, *La conquista de España por Roma (218 a 19 a. C.)*.

Las estelas, de evidente influencia céltica, en su mayor parte se fechan en los siglos II y III, algunas son del siglo IV, aunque las que llevan inscripciones ibéricas pueden ser de época de Augusto ¹³⁶. Suelen ser alargadas y planas, monolíticas ¹³⁷.

PINTURA SOBRE CERÁMICA

Liria, Archena y Oliva

En los vasos de San Miguel de Liria, fechados en el s. II a. C., hay representaciones de danzas, probablemente rituales, en las que pueden participar guerreros luchando con acompañamiento de música, lo cual está indicando que se trata de competiciones y no de escenas propiamente guerreras, tal vez danzas funerales ¹³⁸. Los combatientes llevan, para protegerse, el escudo oblongo de La Tène. Como armas ofensivas empuñan falcatas o lanzas. A veces, también como elementos protectores, van provistos de cotas de malla y cascos con altos penachos.

El vaso llamado de "Los guerreros" de Archena ¹³⁹ representa unos combates que quizás tengan el mismo significado que en Liria. En la lucha intervienen dos infantes que se enfrentan, al igual que dos jinetes, en medio de los cuales un tercer infante se dirige hacia uno de ellos, armado de lanza y defendido con escudo rectangular celta, similar a los de Liria.

¹³⁶ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, 324

¹³⁷ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, 323. Sobre el tema de estelas véase también, para el centro y noroeste peninsular, B. Osaba, *Museo Arqueológico de Burgos*, Madrid 1955, láms. XIII-XXIII; *id.*, "Contribución a la arqueología hispano-romana de la provincia de Burgos", *AEspA* 28, 1955, 115 ss; *id.*, *Simbolismo en la ornamentación de las estelas hispano-romanas del Museo Arqueológico de Burgos*, Burgos 1958. A. Lozano, "Tipología de las estelas y la población de Hispania", *Revista de la Universidad Complutense de Madrid* 22, 1973, 89 ss. A. García y Bellido, "Las más bellas estelas hispanorromanas de tradición céltica", *Homenaje a Albert Grenier* II, Bruselas 1962, 729 ss. F. Marco, "Nuevas estelas ibéricas de El Palao, Alcañiz, Teruel", *Pyrenae* 1976, 86-89; *id.*, *Las estelas decoradas de los Conventos Caesaraugustano y Cluniense*, Zaragoza 1978. Para Álava, Navarra y Guipúzcoa, cf. J. C. Elorza, "Ensayo topográfico de epigrafía romana alavesa", *Estudios de Arqueología Alavesa* 2, 1967, 119 ss; *id.*, "Estelas decoradas romanas de la provincia de Álava", *Estudios de Arqueología Alavesa* 4, 1970, 235 ss; *id.*, "Un taller de escultura romana en la divisoria de Álava y Navarra", *Cuadernos de Trab. de la Esc. Esp. de Hist. y Arq. en Roma*, 13, 1969, 53 ss; *id.*, "Dos nuevas estelas alavesas", *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, 1972, 133 ss. M. L. Albertos, "De la Sierra de Cantabria a los Picos de Europa, del Cantábrico al Tajo y la nueva estela de Castro Urdiales", *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, 1972, 143 ss. J. M. Blázquez, "Estela de Galdácano", *Estudios de Arqueología Alavesa* 6, 1974, 237 ss. I. Barandiarán, "Tres estelas del territorio de los vascones", *Caesaraugusta* 29-32, 1967-1968, 199 ss. G. Nieto, "La estela de Iruña, Álava", *BSEAA* 17-18, 1951-1952, 13 ss. A. García y Bellido, "Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina", *AEspA* 40, 1967, 110 ss.

¹³⁸ *CVH Liria* 39, fig. 22, lám. XXXVIII.

¹³⁹ J. Caro Baroja, *España primitiva y romana*, Barcelona 1957, fig. 152.

En un vaso de la necrópolis de Oliva (Valencia) ¹⁴⁰ se representa una procesión de combatientes. En dos frisos superpuestos hay sendas bandas con otras tantas procesiones de soldados a pie, armados con idéntico armamento que el representado en los vasos de Liria y Archena, escudo oblongo alargado de La Tène y lanzas, muy esquemáticas.

Numancia

La cerámica numantina es en parte anterior a la fecha en que la ciudad fue tomada, 133 a. C., y en parte posterior. Para nuestro estudio es importante el vaso de "Los guerreros", compuesto de dos figuras esquemáticas, enfrentadas, armadas con lanza la de la izquierda y con espada de pomo redondo la de la derecha. Se protegen con la *caetra*, y la cabeza con casco, el de la izquierda con penacho.

TRABAJO SOBRE METAL

Pátera de Tivisa

La pátera de Tivisa se corresponde cronológicamente con la época helenística.

En la pátera se han representado dos escenas: Hades recibiendo de un devoto la ofrenda de una granada y rodeado de distintas figuras de carácter funerario ¹⁴¹. La segunda escena representa un jinete en cuya mano izquierda sujeta un escudo alargado. En la mano derecha sujeta en alto una lanza en posición de ataque.

¹⁴⁰ J. Caro Baroja, *España primitiva y romana*, fig. 144. A. García y Bellido, *Ars Hispaniae* I, p. 271. figs. 322-323.

¹⁴¹ J. M. Blázquez, "La interpretación de la pátera de Tivisa", en *Imagen y Mito*, 221 ss., fig. 74. Bibliografía y estudio de los diversos hallazgos de Tivisa en J. de C. Serra Ráfols, *Ampurias* 3, 1941, 15-33; *Ampurias* 26-27, 1964-65, 105 ss. Sobre las excavaciones del poblado, cf. S. Vilaseca, J. de C. Serra Ráfols, *Excavaciones del Plan Nacional en el Castellet de Bañólas de Tivisa, Tarragona*, Madrid 1949. Sobre la pátera especialmente, véase, A. García y Bellido, *AEspA* 18, 1945, 257, fig. 11; *AJA* 52, 1948, 253, fig. 16; *Ars Hispaniae* I, 290, fig. 351; *Gazette des Beaux Arts* 41, 1953, 229-50, figs. 12-15; *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, Madrid 1953, 532-42, fig. 31. H. Obermaier, A. García y Bellido, *El hombre prehistórico y los orígenes de la humanidad*, Madrid 1944, 305-6, fig. 59. J. Maluquer, "Pueblos Ibéricos", en *Historia de España* I.3, 325-26, fig. 196; J. Camón, *Las artes y los pueblos de la España primitiva*, 790, fig. 813; J. M. Blázquez, *Diccionario de las religiones primitivas de Hispania*, Madrid 1975, 87 ss.

Diadema de Oscos

La Diadema de Oscos, también conocida como diadema de Ribadeo ¹⁴² está decorada por el procedimiento de estampación en dos frisos superpuestos y continuos, en los cuales se representa una procesión de jinetes y de infantes, con cascos de cuernos o de penachos, lanzas, jabalinas, puñales o espadas cortas y *caetras*. Abre la comitiva un guerrero a pie, en cuya cabeza lleva un casco de triple penacho o cuernos, que puede ser la versión de los cascos de tres cimbras que describe Estrabón (III, 3,6).

Numismática

Las armas ofensivas y defensivas de los guerreros indígenas hispanos están representadas en la serie del jinete ibérico. La espada corta se observa en los denarios de Bascunes, en cambio la falcata, empuñada por soldados, no suele aparecer en monedas, aunque sí se representa individualizada, como en Turricina, en compañía de la *caetra* y en Emérita, en denarios de Augusto. El puñal corto y ancho aparece a menudo en monedas de Emérita. La lanza se encuentra frecuentemente en las monedas ibero-romanas. La *caetra* es prácticamente el único escudo que aparece en las monedas ibero-romanas, a veces decorado con clavos de refuerzo y con umbo: as de Turricina, denarios de Emérita, denarios de Galba, denarios de Ikalgusken, as de Ikalgusken, as de Carissa, as de Ventipo.

Con estas representaciones iconográficas monetales concluimos la síntesis, corta por necesidades de publicación, del armamento indígena hispano, que figura en las necrópolis y en la plástica*.

¹⁴² La diadema de Oscos fue estudiada por A. Blanco, "Origen y relaciones de la orfEBrería castreña", *Cuadernos de Estudios Gallegos* 12, 1957, 137 ss. También por K. Raddatz, *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel* Berlín 1969, *passim*, y más recientemente por G. López Monteagudo, "La diadema de San Martín de Oscos", *Homenaje a García y Bellido* III, Madrid 1977, *passim*.

* En pruebas este trabajo se ha publicado el libro de F. Sanz Quesada, *Armamento, guerra y sociedad en la Necrópolis ibérica de 'El Cabecico del Tesoro' (Murcia, España)*, Oxford 1989, *Bar International Series* 502.